



Opinión

Días sombríos en Cuba

El diario Granma, un periódico que no se parece a ningún otro en el mundo y que recuerda vagamente a Pravda, el diario oficial de la extinta Unión Soviética, lo anunció claramente: "Para continuar con las labores derivadas del periodo de recuperación de los daños causados por el huracán Oscar en la región oriental del país, y el restablecimiento del Sistema Eléctrico Nacional, el Consejo de Defensa Nacional ha dispuesto extender, hasta el próximo domingo 27 de octubre, las medidas adoptadas por el Gobierno... relacionadas con las actividades laborales y docentes"

Fue la forma eufemística para explicar por qué, aunque lo peor ya había pasado, dos situaciones que afectaron gravemente a Cuba este mes no habían sido superadas del todo. Se trataba del huracán Oscar y la fragilidad del sistema eléctrico que produjo un apagón total que duró cuatro días. La semana pasada, la "normalidad" impuesta hace más de 60 años por Fidel Castro, parecía estar volviendo a la isla.

Lo proclamó Miguel Díaz-Canel, cuyo título, un tanto largo, resume la realidad. Es el "capo de tutti capi". Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y -por añadidura- presidente del país. "Seguimos en combate, seguimos trabajando en la atención a estas dos importantes situaciones que ponen una condición excepcional en la vida de las cubanas y los cubanos; y estaremos permanentemente en contacto con nuestro pueblo en la misma medida en que vamos avanzando en la atención a estos problemas".

Reconoció que, aparte de superar la "emergencia desde el punto de vista del evento de la desconexión", se debía entrar "en una etapa de manejo de los déficit que nos quedarán, que era la situación que estábamos viviendo antes del primer proceso de desconexión", junto con trabajar para superar la falta de combustible mediante "gestiones que se han estado haciendo con países amigos" para ir disminuyendo gradualmen-

Aunque es efectivo que el bloqueo puede ser la causa de fondo de la crisis, es cierto que durante décadas no se modernizaron muchos servicios básicos heredados de los años previos a la revolución castrista.

te los déficit de generación. La culpa, aseguró, "ha sido provocadas -re-pito una vez más- por el recrudescimiento del bloqueo a Cuba, y por la inclusión de nuestro país en la lista de países terroristas". Pero no habló de los problemas de abastecimiento que se han hecho crónicos.

Aunque es efectivo que el bloqueo, reforzado por Donald Trump en 2019, puede ser la causa de fondo de la crisis, es cierto que durante décadas no se modernizaron muchos servicios básicos heredados de los años previos a la revolución castrista. La mayor prueba para Cuba fue la caída de la Unión Soviética en 1989, cuyo apoyo le había permitido sobrevivir al bloqueo. Se pensaba entonces que había llegado el final del régimen instaurado por Fidel Castro.

Y en los últimos años, la solidaridad de los "países amigos", incluyendo Venezuela en tiempos mejores, se redujo considerablemente.

Es la razón por qué, nuevamente, se van del país quienes pueden hacerlo. Señaló The New York Times: "El número de personas que han emigrado en los últimos años no tiene precedentes en la historia de Cuba. Podría decirse que el

grado de desesperanza de la población también es inédito. Los expertos dijeron que la amenaza de inquietud social es real, lo que probablemente conllevaría una dura represión de los derechos humanos. Cerca de dos millones de personas -casi 20% de la población- han abandonado el país en los últimos dos años".

Díaz-Canel tiene mucho más que hacer que recuperar la energía eléctrica en su país.



ABRAHAM SANTIBÁÑEZ
Premio Nacional de Periodismo